

INDUSTRIAS LÍTICAS DE EL NEGRÓN (GILENA, SEVILLA, CAMPAÑA 91)

LITHIC INDUSTRIES FROM EL NEGRÓN (GILENA, SEVILLA, 1991 SEASON)

por

ROSARIO CRUZ-AUÑÓN BRIONES Y
MARÍA VALVERDE LASANTA

- RESUMEN** Presentamos el análisis de industrias líticas recuperadas en una campaña de excavación sobre un asentamiento del III milenio a.C., ubicado en el pie de sierra sur sevillano. El conjunto es demostrativo de una cadena operativa que va desde la explotación de canteras locales, la transformación del producto en el mismo asentamiento y su posterior utilización con fines domésticos y además para su intercambio y/o comercialización.
- ABSTRACT** Please find below the analysis of de lytical industries that have been recovered as result of en excavacion campaign carried out over an emplacement dating back in the III milenium b. C., located at the base of the Sevillian Dierra Sur. The site shows the sings of an assembly line work that covered from the explotation of local quarries, to the transformation of the product for its subsequent domestic usage, swap and commercialization.
- Palabras claves** Industrias líticas, emplazamientos, canteras, usos y fecha.
- Key words** Lytical industries, emplacement, quarries, uses and dating.

En el término municipal de Gilena (Sevilla) situado en el pie de sierra sur hemos realizado una serie de trabajos arqueológicos referentes a un asentamiento del III milenio, con estructuras de habitación, de actividad y de enterramiento. Todas estas estructuras aparecieron excavadas en el subsuelo arcilloso, bajo el manto de tierras vegetales sobre el que vivió esta comunidad. Cronoculturalmente puede abarcar desde finales del Neolítico adentrándose en la Edad del Cobre. En el mismo espacio donde trabajamos se registraron evidencias de ocupaciones pre-proto o históricas posteriores, fuimos evitando la excavación arqueológica de estas últimas basándonos en las cartografías geofísicas realizadas de antemano y su comprobación empírica sobre el terreno.

Respecto a las actividades arqueológicas allí realizadas por nosotros existe una serie de publicaciones que facilitamos en la bibliografía global, por lo que obviaremos reiterar detalles concretos para centrarnos en esta publicación en referencias a las industria líticas recuperadas durante la última campaña (Cruz-Auñón *et alli* 1995).

El conjunto lítico procedente de la campaña de 1991, debe analizarse partiendo de su integración en los diferentes contextos de excavación en que fue recogido. De tal manera hemos de diferenciar entre aquellos materiales procedentes de estructuras a modo de zanjas poco profundas, aproximadamente 0'30 m, situadas próximas a las de habitación y necrópolis, y en los que la industria lítica dominaba sobre cualquier otro registro, y que como veremos parecen responder a depósitos de arrastre desde otras áreas y actividades de talla dentro del asentamiento, en este caso se trataría de los **CORTES F, H I**. Junto a estas, presentamos los materiales líticos contenidos en el interior de otras dos estructuras, una claramente de habitación **CORTE D** en la que a pesar de profundizarse aproximadamente 1'40 m en aquella campaña, apenas alcanzando los niveles originales de ocupación, más otra siliforme con depósitos muy rodados, **CORTE G**.

Por proceder el registro de una fase concreta de ocupación, hemos unificado el conjunto dentro de una misma y homogénea caracterización, matizando, eso sí, efectos deposicionales y sus procedencias contextuales a fin de poder aproximarnos a las diferentes actividades que lo originaron y con las que se vinculan.

Hemos de recordar que ejecutamos con anterioridad a los años 1991 una serie de actividades de excavaciones sistemáticas o de urgencia, prospección, por lo que lo que presentamos hoy es una visión puntual de tan solo una campaña que nos ayudará a entender mejor esta comunidad en sí. Pero será el estudio de la totalidad de los registros recuperados tanto en el espacio de habitación, como de la necrópolis, junto con los procedentes de áreas de recursos lo que nos aproxime aún más a su personalización y nivel de articulación con otras comunidades coetáneas y el por qué dejó de ocuparse este asentamiento en los inicios de la Edad del Bronce.

CORTE F

Sobre una zanja de aproximadamente 10 m se planteó un corte de 4 m por 4 m alcanzando una profundidad de 0'25 m.

Se recogió un total de 110 objetos líticos de los cuales, desde una primera clasificación tecnológica, 97 se atribuyen a los restos procedentes de la talla (88.2%) y 10 a los útiles (9.1%). Las tres piezas restantes (2.7%) no corresponden al conjunto lítico tallado al tratarse de un alisador y dos guijarros tabulares de sílex sin trabajar. (Lám. 6).

Aunque los productos se recogieron en varios niveles artificiales, el tratarse esta de una estratigrafía referencial, podemos unificar los registros para su análisis, dado la indiscutible homogeneidad del conjunto y su efecto deposicional.

En la valoración de este lote destaca el peso significativo que alcanzan los restos de talla. La presencia de abundante material lítico no retocado y, aparentemente, no utilizado, indica el abandono, en el área de trabajo, de los negativos resultantes de la talla, núcleos, así como de los excedentes no transformadas, lascas y láminas no retocadas, o bien productos de la transformación de otras piezas (lascas internas de retoques, lascas/láminas de desbaste de núcleos, plaquetas de avivamiento o esquirlas), dentro ya del proceso de retoque o transformación secundaria de los útiles. Refiriéndonos a estos, es mencionable la preferente utilización de soportes laminares para su conformación, pauta clave en la propia tecnología del yacimiento. De tal manera, la totalidad de los útiles, a excepción de una muesca y una raedera sobre lasca interna, parten de la modificación de las hojas de talla a presión, ya mediante retoques abruptos (láminas de retoques abruptos)

que llegan a definir una extremidad punzante en el caso de los perforadores-taladros, ya a través de su uso directo desde el aprovechamiento del filo cortante de la hoja en bruto (lámina con retoque de uso).

Estos materiales parecen hacer referencia a un proceso de desbaste y retoque del material lítico, a una actividad de trabajo, dentro del área de un taller doméstico, vinculado directamente al poblamiento. Tecnológicamente se asume desde una tendencia a la leptolitización de la industria que aparece marcada en la dirección vertical de la talla (núcleos prismáticos, y núcleos para hojas), desde planos de golpeo preparados lisos. Los núcleos para hojas son de muy pequeño tamaño, no superan los 4 cm, siendo soportes muy agotados para extracciones fundamentalmente microlaminares. Su aspecto, al ser abandonados, era muy plano lo que se relaciona con la mayoritaria presencia de secciones trapezoidales, vinculadas a un menor abombamiento de la superficie del núcleo que posibilite la extracción desde una única arista guía. Su intensa explotación viene marcada por la presencia, en el plano de golpeo, de las huellas dejadas por los golpes dados para el abatimiento de las cornisas resultantes de los contrabulbos dejados por las extracciones laminares previas. Así mismo, la presencia de lascas procedentes del desbaste de núcleos indica la larga vida de estos artefactos que, una vez agotada su extracción laminar se reaprovechan para la obtención de lascas cuya calidad viene asegurado por las huellas de las extracciones previas que actúan de aristas guías para el lascado.

El alto peso de las lascas internas sin utilizar debe relacionarse con las fases preparatorias para la conformación de este tipo de núcleos para hojas, de técnica estandarizada y claramente definida, que se inicia desde el acondicionamiento de crestas laterales, corroborado por la presencia de lascas y láminas de cresta, plaquetas de avivamiento, así como de las mencionadas lascas y láminas que proceden del desbaste de núcleos para hojas que pudieran actuar también como lascados para la preparación de nuevos planos de golpeo.

Este espacio parece responder funcionalmente, como ya indicamos anteriormente, a un área de actividad de talla dentro del asentamiento con los ocasionales elementos de arrastres del entorno.

CORTE H

A 1 m de distancia del corte anterior se planteó este corte menor de 4 m por 1'5 m, con la idea de corroborar la dirección espacial y funcionalidad de la estructura en zanja detectada en el corte **F**. Alcanzó una profundidad real de 0'65 m.

Registramos un total de 61 piezas líticas talladas, del cual el 82% son restos de talla y el 18% útiles. El conjunto analizado en este corte parece obedecer a las pautas de un depósito, cuya situación contextual responder a la misma consecuencia del corte anterior (F). Es decir, producto de una actividad de taller y/o de arrastres superficiales. Esto se confirma por la presencia de los restos de talla, lascas, núcleos, desechos y útiles que delimitan la cadena de trabajo. Parece que el pelado cortical del sílex debió realizarse en otra zona, posiblemente vinculada a las canteras en las que se extrajo, debido a la escasa presencia de lascas de talla externa. En las prospecciones realizadas en el entorno es frecuente la presencia de sílex tabular, por lo que no es de extrañar que parte del proceso, básicamente el inicial, estuviera vinculado a las canteras.

Dentro de los útiles es significativo el peso de las láminas estrechas con retoques de uso (con anchuras que oscilan entre 1'6-1 cm). Analizamos ahora la presencia de otro tipo de retoque, dentro del orden de los planos, que definen una lasca astillada y una lasca con retoque plano, características de estos momentos calcolíticos y en relación al desarrollo de esta técnica en los foliáceos. Junto al retoque plano y de uso se documenta la presencia del abrupto, con retoques directos y marginales sobre una lámina y, en combinación con los sobreelevados, profundos y continuos, para la transformación de un núcleo cuyo plano de golpeo se utiliza como superficie de deslizamiento del así constituido como cepillo carenado.

La presencia de las muescas en estos momentos del calcolítico está abundantemente documentada. Definimos un ejemplar sobre lasca interna en el que una muesca simple no retocada aparece acompañada de huellas de uso, así mismo contamos con otro ejemplar, también sobre lascas internas, con dos muescas compuestas de retoques simples.

CORTE G

Se refiere a una estructura circular siliforme de paredes y base convexa, siendo el diámetro superficial de 2'70 m, y la profundidad alcanzada de 1'21 m. La totalidad del relleno responde a efectos de colmatación y abandono de su funcionalidad originaria.

En este depósito se recogió un total de materiales líticos de los cuales el 88'8% (284 piezas) son restos de talla, mientras que el 9'4% (30 objetos) se definen como útiles y el 1'8% restante (6 piezas) se atribuyen a otros objetos líticos no tallados. (Lám. 2,4, 5, 8 y 9).

Analizando la industria en general debemos comentar, de nuevo, el peso mayoritario de los restos de talla sobre los útiles. Entre los primeros son las lascas internas las que adquieren una mayor importancia (28'6% de los restos de talla), seguidas de las hojas (16'2%). No hay que olvidar que son los desechos (33'1%) 9 las esquinas (10'2) el conjunto mejor representado aunque correspondan a restos de talla no típica o indiferenciable. Su presencia confirma la idea de la talla junto al área de habitación, tanto para el proceso de desbaste, el que corresponderían lascas internas, hojas de talla a presión, desechos..., como el del retoque para la elaboración de los útiles y vinculado a las lascas internas de retoque y esquirlas.

Entre los núcleos, cuya presencia reafirma la actividad de desbaste, encontramos uno, con una única extracción, correspondiente a los primeros momentos de la talla externa, relacionable con la presencia de alguna lasca de descortezado o semidescortezado. Como ya hemos comentado, este proceso debió realizarse en otra área de trabajo ya que, salvo este ejemplar aislado, la presencia de estas evidencias es casi inexistente. Se documentó un ejemplar globuloso que parece proceder del reaprovechamiento de otro prismático ya agotado para la talla vertical y dos para hojas de muy pequeño tamaño, con los negativos de las extracciones microlaminares. Comentamos la presencia de un ejemplar que aprovecha como soporte una lasca espesa.

Respecto a los útiles se observa una mayor diversidad que en las unidades anteriores. El mayor conjunto lo definen las lascas y láminas con retoques, tanto de uso (36'7% de] total de útiles) como simples (20%) o abruptos (10%). En un ejemplar se combinan abruptos y de uso, y en dos el retoque es plano. Más del 90% de estas piezas con retoques se han realizado sobre hojas.

Como útiles definidos "de sustrato", por su largo trayectoria desde momentos paleolíticos, se documente un raspador frontal sobre lámina fracturada, un perforador sobre hoja y dos muescas, una de ellas simple sobre una gran lasca de cristal de roce y la otra retocado sobre lasca interna.

La presencia de foliáceos es ahora mayor constituyéndose en el 10% de los útiles. Sus morfologías son similares, todas con base cóncava y filo con microdenticulación; presentan un retoque plano cubriente de gran calidad. Tipométricamente oscila la relación L/a/e sobre 2/1'1/0'3 cm.

Analizando el conjunto desde una visión por niveles de excavación sí que puede afirmarse que es en los niveles más profundos, los más próximos al suelo de ocupación, donde la concentración de materiales es mayor, siendo además más elevado el porcentaje de útiles. Frente al 9'1% de material en el nivel superficial y nivel uno, en la base, nivel siete y ocho, se llega al 16'6% y 15'6% respectivamente. Dentro de los restos de talla en los niveles superficiales se concentra (N.SUP.y N.1) un 9'5% en cada uno de ellos, frente al 16'9% y 14'8% de los niveles 7 y 8. Parece pues que la deposición de materiales fue mayor en los momentos iniciales de la colmatación de la estructura, prosiguiendo el proceso de acumulación desde materiales de arrastre que estuvieran en el nivel de ocupación de la estructura.

CORTE I

Analizamos aquí un conjunto menor de materiales por corresponder este a una estructura igualmente siliforme adosada al corte **G**, con 0'10 cm de profundidad y un diámetro de 0'80 m. Sólo ocho piezas atribuibles, en un 75%, a restos de talla, cuatro lascas internas, una sobre cristal de roca y una hoja fracturada con restos de cresta. Tan sólo la presencia de un útil que corresponde a una punta de flecha de base cóncava, con fractura distal, retocada plana bifacial y con unas dimensiones de 1'8/1'1/0'2. Junto a esto, completa el lote la presencia de un fragmento de pulimentado de difícil atribución tipológica.

CORTE D

Se refiere a una estructura de habitación de tendencia elipsoidal en planta con un cuerpo adosado en el lado oeste. No llegamos a excavarla en su totalidad, profundizando 1'40m y en su eje máximo en planta alcanzó 4'60m, por lo tanto en altura y en planta debió superar tales dimensiones según la trayectoria de sus paredes, pensamos que nos quedaría aproximadamente 1/2 m.

El análisis de este conjunto informa sobre los materiales que estuvieron en la superficie del yacimiento ya que, pese a colmatar una unidad de habitación, estos son materiales acumulados por procesos naturales de rodamiento y arrastre. Tan sólo los niveles más inferiores, cercanos al suelo de ocupación, pueden responder a una caracterización diferente como más adelante analizaremos.

El inventario general de esta industria responde a las pautas ya generalizadas: predominio absoluto de los restos de talla (77'4%), frente a los útiles (19'5%). (Lám. 1, 7 y 9). Sin embargo observamos que esta relación está algo más suavizada que en las anteriores unidades (88'8/9'4%- CORTE G- 88'2/9'1%-CORTE F- 82/11%- CORTE H-). Esta mayor presencia de útiles puede vincularse al peso que estos alcanzan en los niveles más cercanos al nivel de ocupación y relacionados con una posible selección de estos por la presencia humana y las actividades funcionales domésticas de los útiles.

Entre los restos de talla destaca, como ya es habitual, la presencia de lascas internas (18'7% del total analizado) y de hojas (16'4%), junto al peso de los desechos y esquirlas. La visión dinámica de estos materiales incide en su caracterización como productos de la talla realizado *in situ*, cuyos restos debían cubrir el nivel de ocupación. Es elevada la presencia de las láminas de cresta (3'6% de la industria), cuya presencia aporta un dato cualitativo en la definición tecnológica del conjunto, desde la preparación de los núcleos mediante la talla cruzada antes de despejar la primera arista guía. Comentamos la presencia de los ya típicos núcleos para hojas, de pequeño tamaño y secciones planas, muy agotados y con los negativos de microlaminillas estrechas y muy estrechas.

Los útiles constituyen el 19'5% del conjunto analizado en esta estructura. En su valoración destaca la presencia de los útiles de substrato paleolítico, que demuestra la continuidad y lenta evolución del utillaje lítico. Clasificamos como útiles tradicionales:

- raspadores: uno frontal largo, sobre hoja, con retoque lateral, otro proximal que se completa con retoque lateral abrupto y simple más una muesca retocada distal y otro raspador lateral.
- perforadores: nueve piezas sobre hojas despejadas en punta por retoques abruptos laterales, alguno lleva el abatimiento a la totalidad del dorso de la pieza. En su mayor porte aparecen fracturados. Describimos un microperforador con tres puntos despejadas sobre una lasca de descortezado.
- buriles: con una escasa representación, dos sobre fractura y otro con dos paños sobre plano, realizado abatiendo el talón de una lasca del desbaste de un núcleo.
- muescas: (11'8% de los útiles) cinco simples, dos retocadas, una de ellos proximal, en combinación con un filo retocado abrupto y otra, sobre gran lasca, simple junto a un filo con huellas de uso.

Sólo se documenta un denticulado definido, principalmente, por una serie de muescas simples, que más parecen melladuras de uso que de retoque. Por su espesor y silueta a modo de segmento parece aproximarse a la morfología propia del elemento de hoz.

Presentemos una truncadura oblicua distal definida por retoques abruptos, así como tres láminas con bordes abatidos abruptos que indican el peso de este modo de retoque. Entre las lascas y láminas retocadas las que presentan retoques abruptos tienen un alto peso (10'5% de los útiles), sólo superado por las que presentan retoques de uso (39'5,T), modelo de útil funcional, no tipológico.

El retoque plano aparece asumido, tanto en la presencia de lascas y láminas que lo presentan sin llegar a definir un útil concreto, debido a la fractura o a su carácter inacabado, como en la de foliáceos, dentro todos de la misma morfología de base cóncava, y dimensiones constantes a las ya mencionadas, muy bien trabajados y con frecuente microdenticulación en el filo.

En el análisis por niveles observamos un incremento en la cuantificación de los registros en niveles inferiores. Desde el 3'8% del NIVEL SUP., el 4'9% del NIVEL 1, el 5'1% el NIVEL 2, se produce un incremento paulatino (NIVEL 3: 10'8%, NIVEL 4: 6'4%, NIVEL 5: 8'7%, NIVEL 6: 6'9, NIVEL 7: 10'8%, NIVEL 8: 7'4%, NIVEL 9: 11'6%, NIVEL 10: 9%, NIVEL 11: 14'6%).

A modo de síntesis debemos mencionar que se trata de un conjunto lítico muy poco rodado, de aristas frescas y muy destacados, que nos hablan de la escasa alteración postdeposicional de la industria, así como las alteraciones exógenas casi inexistentes, escasamente patinadas y sin desilificación. De tal manera las estructuras contuvieron la industria en su interior preservándola de este tipo de modificaciones.

La práctica totalidad de las piezas se ha realizado sobre sílex de muy buena calidad de pigmentación gris y marrón preferentemente. La calidad de la materia prima, trasladada al asentamiento una vez descortezada, permitió la talla a presión, técnica que exige un grado suficiente de humedad en el material a tallar.

Tecnológicamente es una industria de tendencia laminar de la que tenemos evidencias de casi todo el proceso de la talla desde núcleos predefinidos en crestas laterales que desprenden innumerables lascas internas y esquirlas, el abatimiento de las cornisas para alisar los estrechos planos de golpeo, la obtención de las hojas, principalmente estrechos y trapezoidales, la utilización en bruto de estas o bien su transformación por el retoque, fundamentalmente abrupto, para la delimitación de puntas en los, tan frecuentes, perforadoras. Reconstruimos así una actividad de trabajo llevada a cabo junto al área de habitación, dentro de una cotidianeidad de la talla desde una técnica casi estandarizado y plenamente asumida.

Respecto a las anchuras de las hojas podemos decir que están presentes con secciones muy estrechas, propias de momentos neolíticos y correspondientes a las tipometrías de los pequeños núcleos documentados, siendo menor el peso de las hojas anchos atribuibles a momentos calcolíticos. Parece esto obedecer a las propias y particulares necesidades del poblamiento consistente en la fabricación de hojas estrechas transformables en pequeños perforadores-taladros, vinculados a posibles trabajos sobre materiales blandos, más necesarios en actividades económicas domésticas. La ausencia de los elementos de hoz, piezas características de economías con fuerte peso agrícola, en este caso puede estar representado, por la presencia de las láminas con huellas de uso. Análisis traceológicos de éstos sus materiales de trabajo permitirá incidir en la relación transformadora del hombre hacia su medio desde las actividades económicas que asumió.

Para terminar simplemente queremos destacar como este tipo de asentamiento que tanto se repite por la campiña y pie de sierra de Andalucía Occidental, a base de estructuras subterráneas durante el Neolítico y el Cobre, es decir en sociedades con economías productoras y políticas cada vez más complejas, presentan entre ellos singularidades económicas y como no ideológicas.

En cuanto a las particularidades económicas entrevenimos asentamientos donde la explotación agro-ganadera es altamente relevante, incluso superando las necesidades domésticas (Nocete 1989); y en otros casos como

el de El Negrón (Gilena), tales actividades se intercalan con otras como la explotación de recursos líticos ya sea de canteras o vetas superficiales. Esta comunidad ubicada en las primeras líneas de plegamiento del pie de sierra, llamémosle en áreas periféricas respecto a asentamientos nucleares y centralizadores como Valencina-Castilleja (Arteaga y Cruz-Auñón, 1999), o el Gandul (Sevilla) (Arteaga y Nocete 1995), están explotando entre sus recursos el de trabajos en canteras con fines no exclusivamente domésticos, sino también para su comercialización a mayor escala y articulación en la socio-economía de la época. Prospecciones en el entorno de Gilena, Osuna, Puebla de Cazalla, Morón de la Frontera, nos confirman por su comportamiento geomorfológico y ocasionalmente con la presencia de martillos de minero la actividad de tal explotación. Por otra parte la presencia de materiales desvinculados del medio local como marfil, metal, conchas marinas... nos encontramos con elementos arqueológicos expresivos de una economía espacial compleja.

Desde la perspectiva ideológica, la materializaciones arqueológicas a nivel de las ideologías, hemos de señalar como nos viene llamando la atención que a lo largo de este pie de sierra existe una presencia mayoritaria de tumbas en Cuevas Artificiales, ocasionalmente combinándose con necrópolis megalíticas, más propias de espacios de ganaderos y/o agricultores (Cruz-Auñón y Duarte 2000), por lo que estas particularidades ideológicas nos lleva a inferir unas socio-economías sensiblemente diferentes durante el III milenio, aunque subyace una articulación territorial que lo explicaría (Cruz-Auñón, R. y F. Duarte. 2000).

En base a tales planteamiento, actualmente estamos intentando encontrar respuestas mediante trabajos de investigación cruzados, uno de ellos se refiere al análisis de las canteras líticas y mineras de Andalucía Occidental y por otro lado analizando aspectos ideológicos recuperables a través de las tumbas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTEAGA, O. y NOCETE, F. (e.p.): *Primer Congreso Iberoamericano de Arqueología Social. Reunión preparatoria, 1995*, Universidad Internacional de Andalucía, La Rábida (Huelva).
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. y DUARTE, F. (e.p.): “Morón de la Frontera hace 4.000 años y más”, IV Congreso de Historiadores de Morón de la Frontera. 2000.
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R.; MORENO ALONSO, E.; CÁCERES MISA, P. y VALVERDE LASANTA, M. (1995): “Informe provisional de la excavación sistemática en el yacimiento de El Negrón (Gilena, Sevilla). Campaña de 1991”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/II*: 347-351.
- CRUZ-AUÑÓN, R.; MORENO ALONSO, E. y CÁCERES MISA, P. (1992a): “Estudio del hábitat calcolítico en el pie de sierra del bajo Valle del Guadalquivir”, *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992, Proyectos*: 373-382. Huelva.
- (1992b): “Registros de la expresión poblacional durante el III Milenio”, *Spal* 1: 125-149. Sevilla.
- CRUZ-AUÑÓN, R. y RIVERO, E. (1987): “*Gilena un foco de especial interés para el estudio de la Edad del Cobre en Andalucía*”, Diputación de Sevilla.
- MORENO ALONSO, E. y CÁCERES MISA, P. (1995): “Prospecciones geofísicas en el yacimiento de El Negrón (Gilena, Sevilla)”, *IV Jornadas sobre teledetección y Geofísica aplicadas a la arqueología*. Grupo de Arqueofísica de la Rábida: 144-159. Huelva.
- NOCETE, F. (1989): *El espacio de la Coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España) 3000-1500 a.C.* BAR International Series 492.

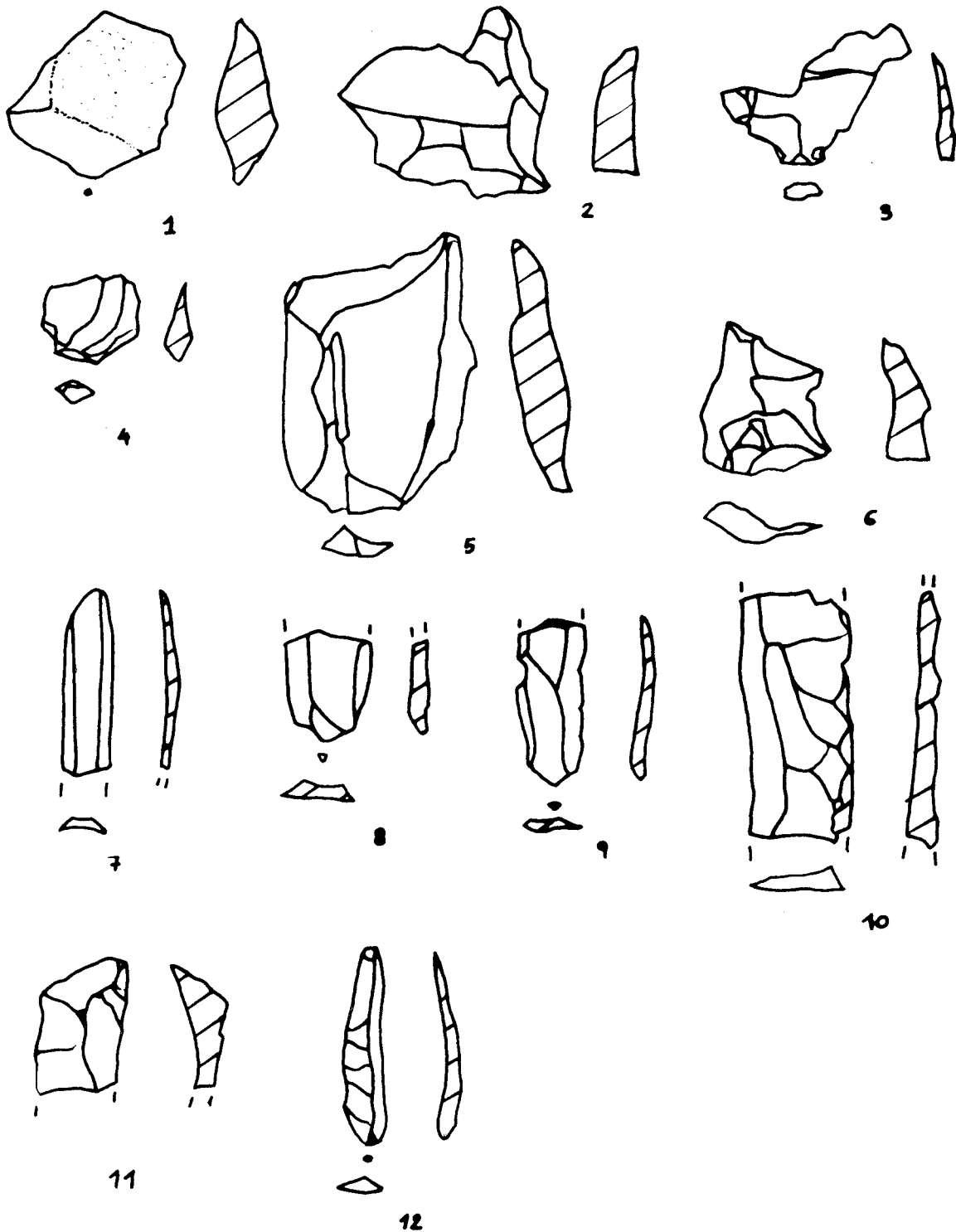


Lámina 1: Gilena 91-D; Restos de talla: 1: Lasca semidescortezado; 2-3-4-5 y 6: Lascas internas; 7-8 y 9: Hojas; 10: Lámina de cresta; 11: Lámina de cresta; 12: Lámina cresta.

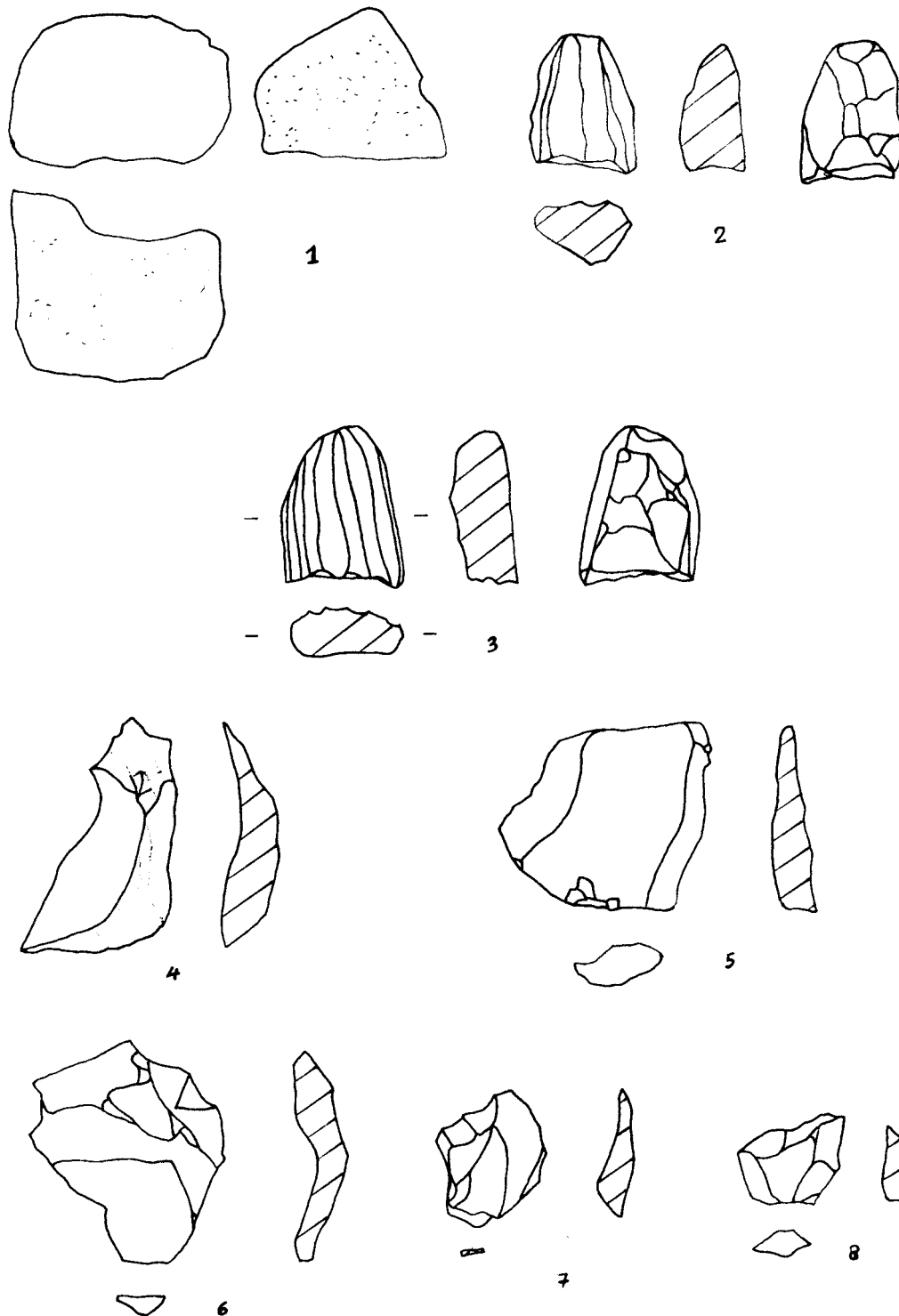


Lámina 2: Gilena 91-G; Restos de talla: 1: Núcleo del inicio de la talla; 2-3: Núcleos para hojas; 4 a 8: Lascas internas



Lámina 3: Gilena 91-H: 1: Núcleo para hojas; 2: Lasca semidescortezado; 3: Lasca interna; 4 y 5: Hojas; 6: Lámina de desbaste núcleo hojas; 7: Perforador; 8: Cepillo; 9: Muesca; 10: Lámina Ret. uso; 11: Ret. plano; 12: Foliáceo.

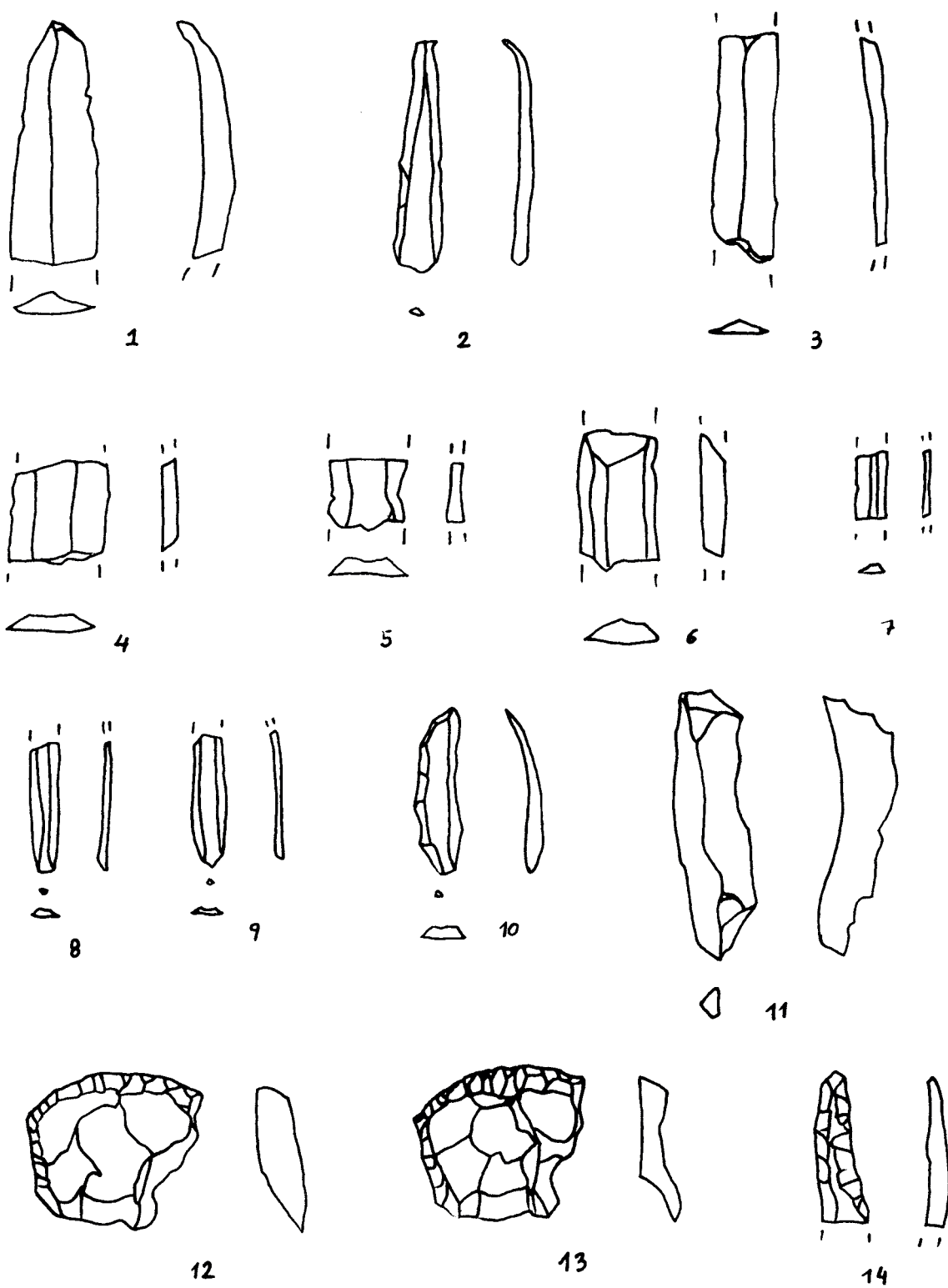


Lámina 4: Gilena 91-G: 1 a 9: Hojas; 10 y 11: Láminas de cresta; 12: Raspador; 13: Raspador; 14: Perforador

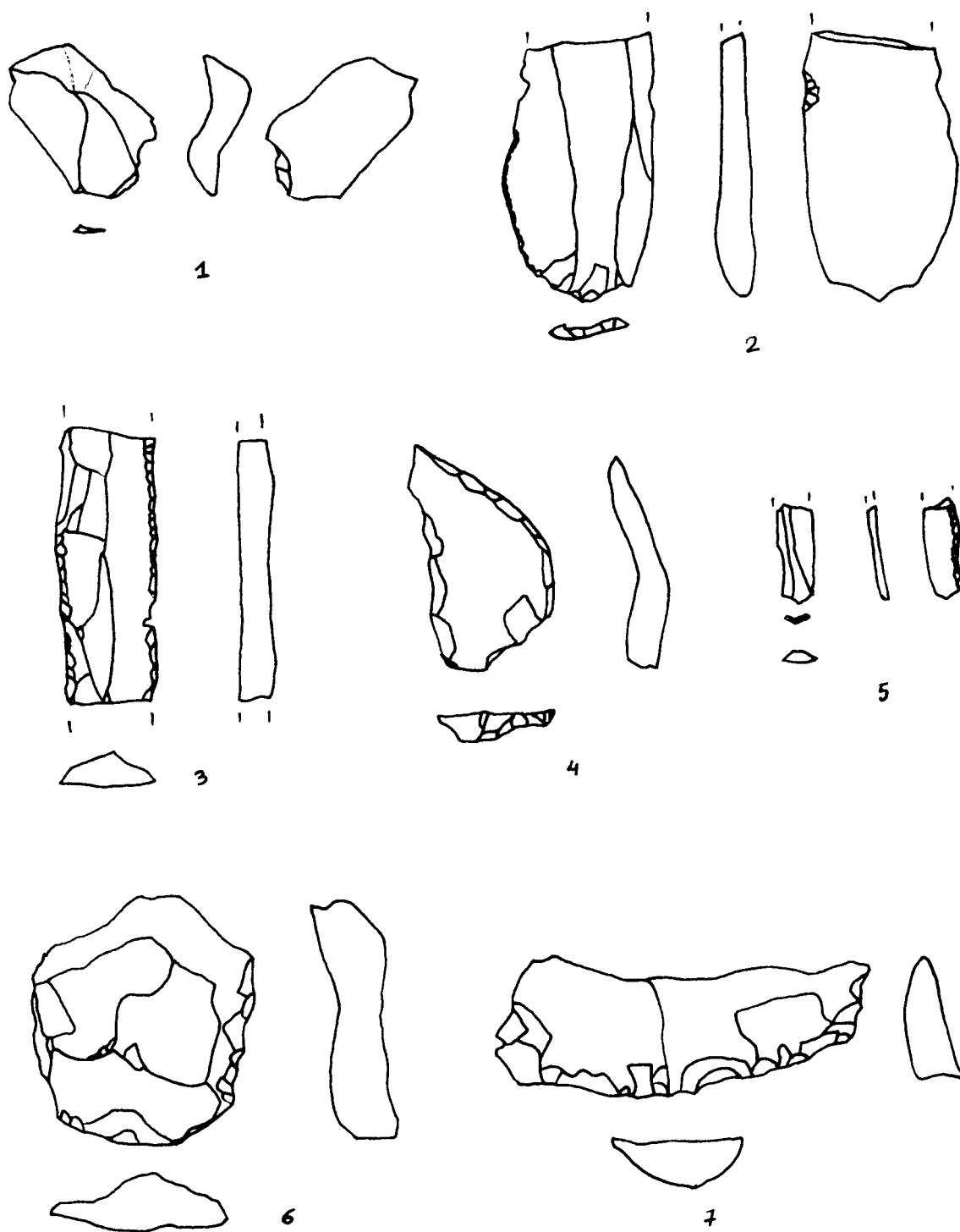


Lámina 5: Gilena 91-G: 1: Muesca; 2: Muesca con retoque de uso; 3: Lámina retoque abrupto; 4: Raspador; 5: Borde abatido; 6: Lasca retoque simple; 7: Raedera

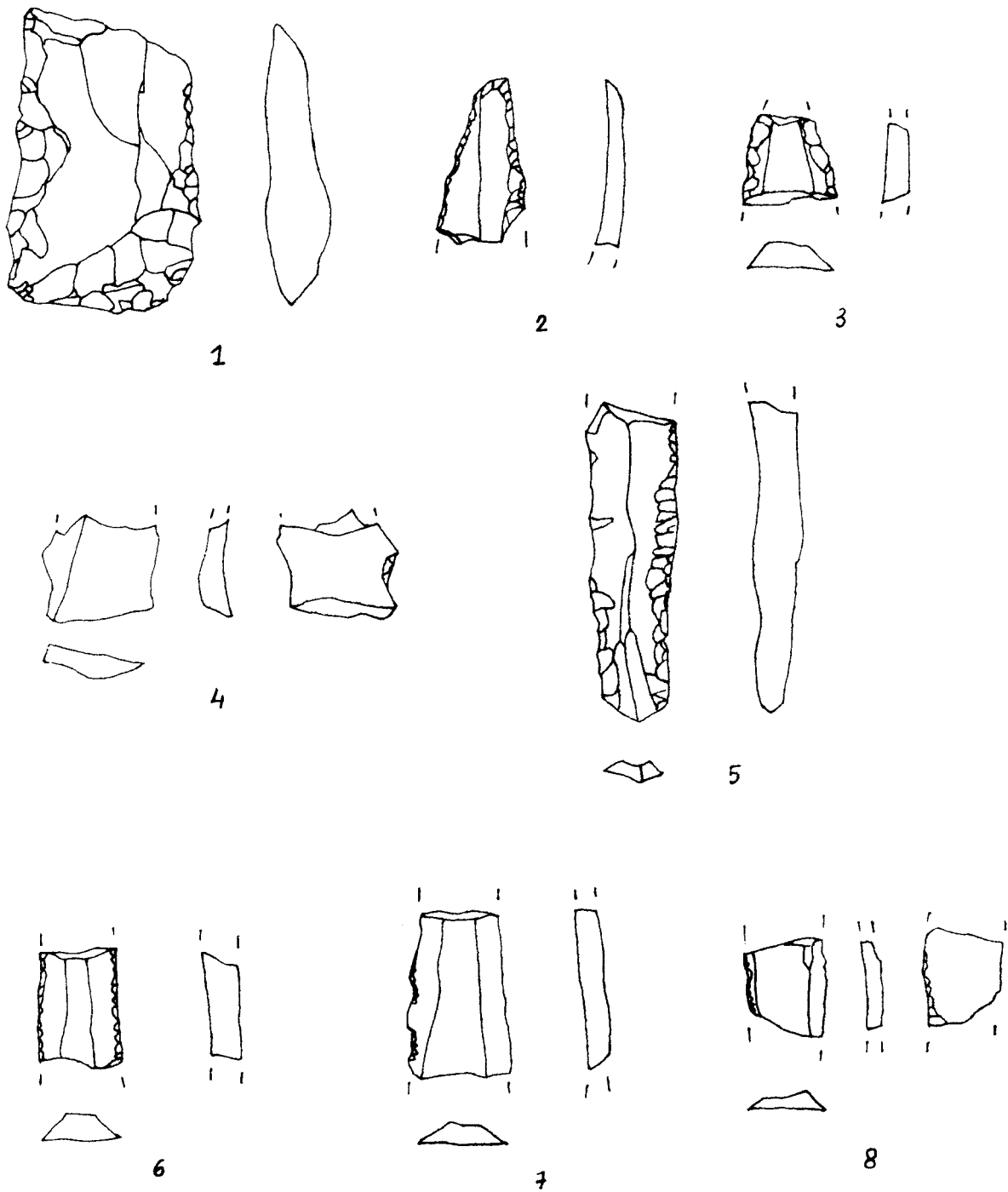


Lámina 6: Gilena 91-F: 1: Lasca ret. simple; 2: Perforador; 3: Perforador-Taladro; 4: Muesca; 5: Lám. ret. simple; 6-7 y 8: Lám. ret. uso

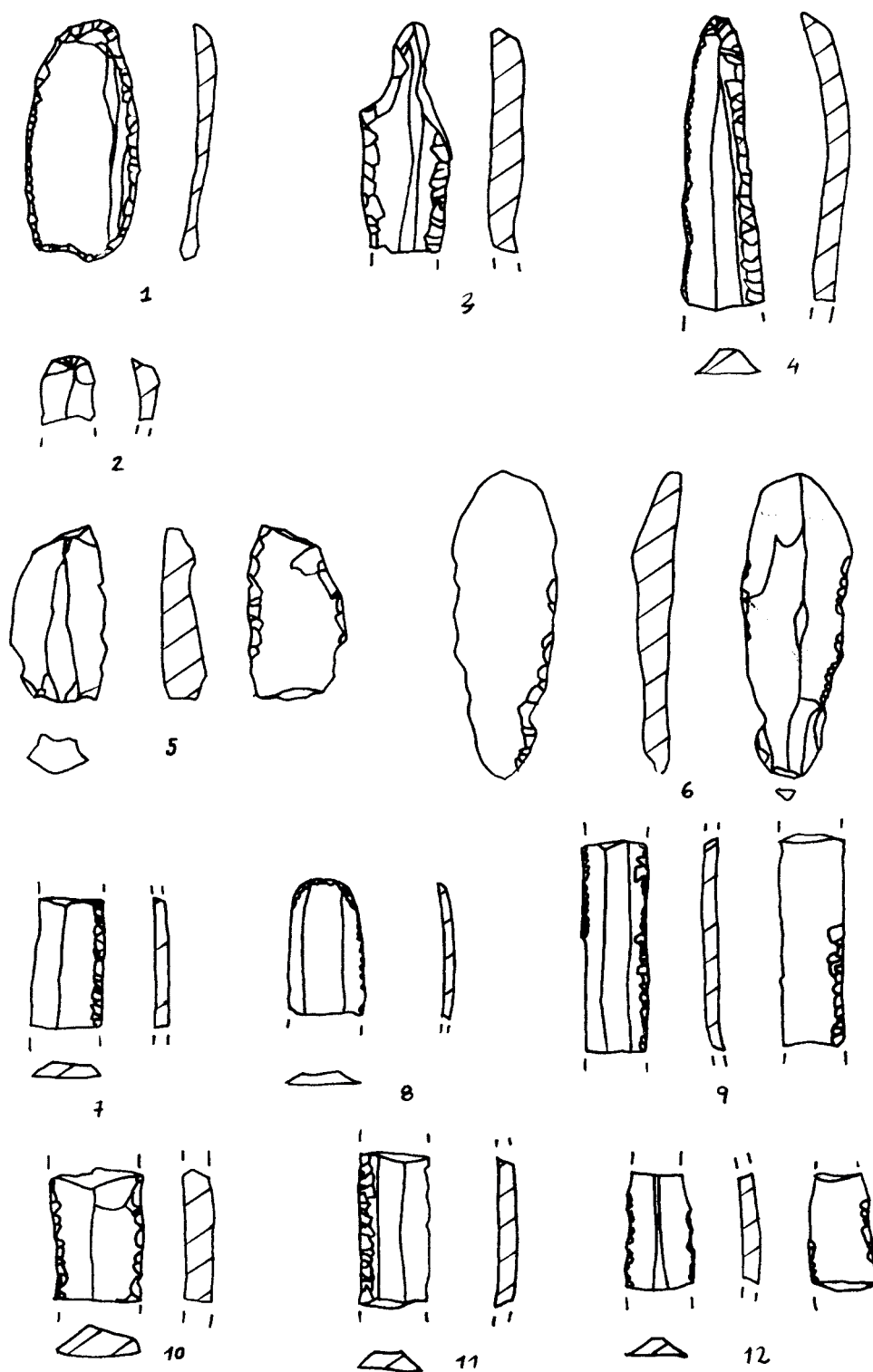


Lámina 7: Gilena 91: Útiles: 1 y 2: Raspadores; 3-4: Perforadores; 5: Denticulados; 6: Muesca; 7: Ret. simple; 8: Ret. abrupto; 9: Ret. plano; 10-11: Ret. Abrupto; 12: Ret. uso.

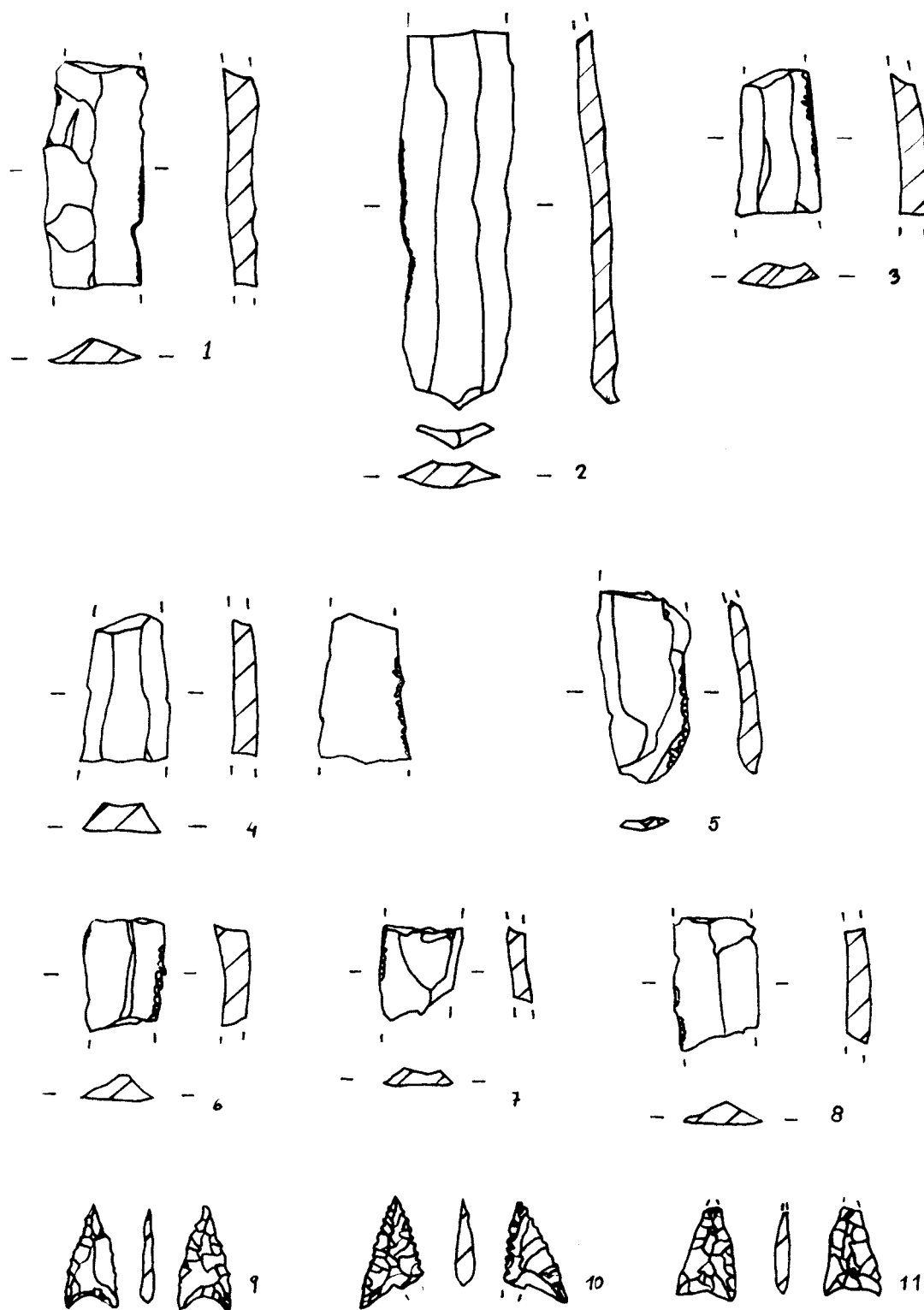


Lámina 8: Gilena 91-G: Útiles: 1-2-3-4-5-6-7 y 8: Lámina con ret. uso; 9-10 y 11: Foliáceos

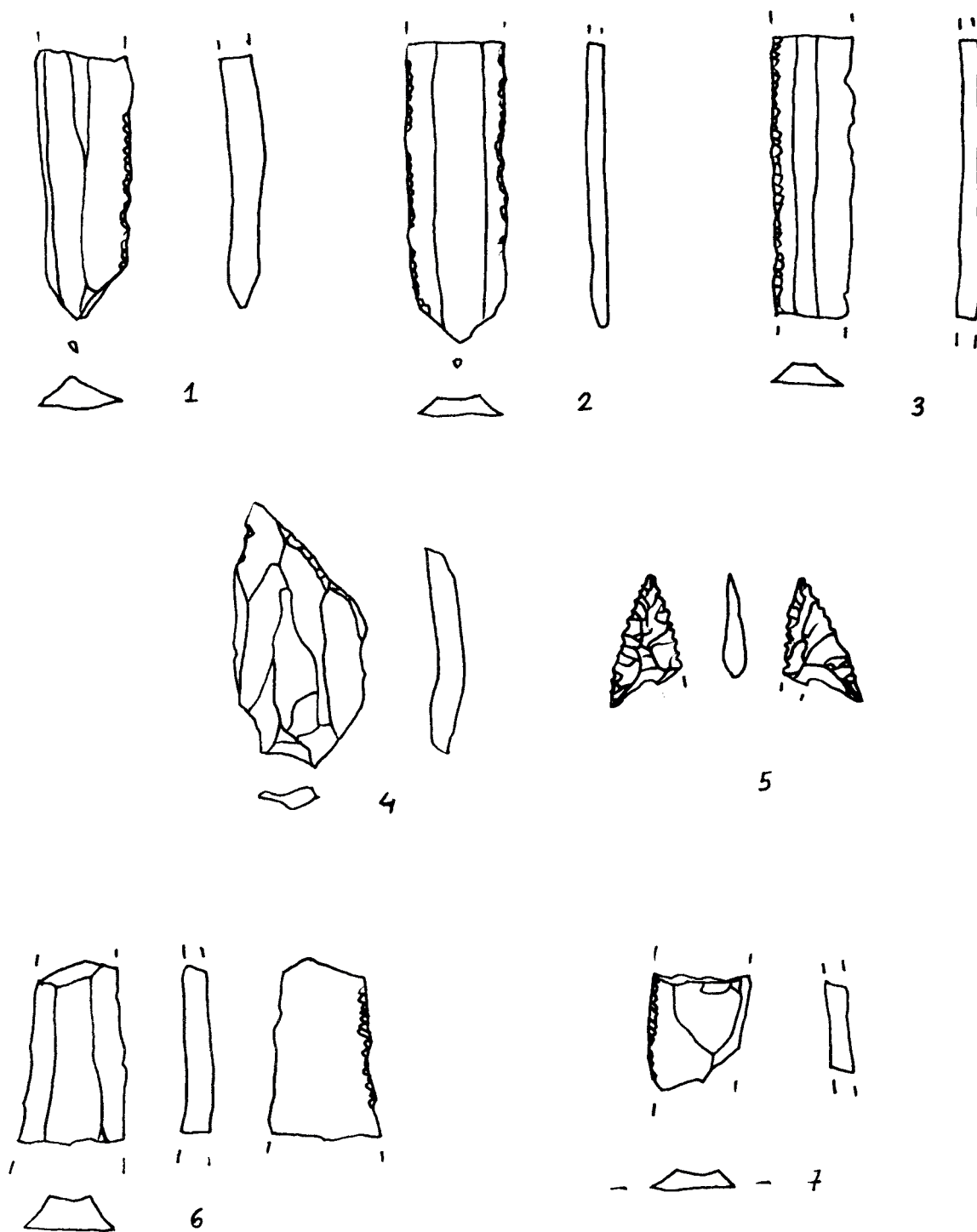


Lámina 9: Gilena 91-G: Útiles: 1-2-3: Lámina con ret. uso; 4: Truncadura; 5: Foliáceo; Gilena: 91-D: 1: Ret. uso; 2: Ret. uso